

UN FIN DE SEMANA DE AUTOR

Aunque un ilustre pensador apuntaba que aburrirse es un signo de inteligencia, proponemos cuatro ideas, cuatro pasiones, cuatro sugerencias para quienes valoran el tiempo de ocio. Todas ellas son la demostración de que se puede vivir como se quiera pero jamás sin la cultura, que es lo más inútil y a la vez lo más necesario



RUBÉN AMÓN

MÚSICA

Leonskaja viaja desde Viena hasta Viena

Los aficionados al piano hemos sido expuestos esta temporada a una suerte de maldición, tanto por las actuaciones decepcionantes de algunos mitos –Pires, Lupu– como porque la habitual espanpada de Krystian Zimerman se ha añadido al parte médico que predispuso la cancelación de Maurizio Pollini. A título compensatorio, vinieron a redimirnos Pierre-Laurent Aimard y Sokolov como mediadores de la metafísica de Bach, del mismo modo que está obligada a hacerlo ahora Elisabeth Leonskaja en cuanto artífice de un programa dedicado a las escuelas de Viena.

La capital austriaca acaba de vilipendiarse con el festival de Eurovisión. Ha sido blasfemada de forma que la pianista rusa comparece en Madrid con la misión de exorcizar tamañas trasgresiones. Devolverle a Viena lo que es de Viena, la arquitectura troncal de la música occidental, aunque los seis recitales a partir de esta tarde eluden la plenitud clasicista –Mozart, Haydn– y el impacto de Beethoven para centrarse en la relación de Schubert con las vanguardias expresionistas. Un viaje de Schubert a Schoenberg difícil de identificar en las apariencias, pero bastante inquietante cuando se trata de advertir las comunes convulsiones. Y cuando el contraste comunica la primera escuela de Viena con la segunda partiendo de la coherencia interpretativa y estilística de Elisabeth Leonskaja.

También ella es vienesa. No de nacimiento, porque vino al mundo en Geor-



La pianista Elisabeth Leonskaja. EFE

gia, ni tampoco de formación inicial, porque procede de la descomunal escuela moscovita, pero sí de adopción –recaló en la capital austriaca en 1978– y de afinidades. Tuvo la fortuna de intimar artísticamente con Richter y de sobrevivir a él, como ha tenido el mérito de componerse una carrera sin prisas ni coacciones mercadotécnicas, insistiendo en que a la música se llega por transpiración y por inspiración.



ANTONIO LUCAS

RELATOS

De tres vidas cruzadas y de tres hombres en fuga

Esto es una declaración de intenciones. Mejor advertirlo desde la primera línea para evitar desengaños. Todo lo que aquí comento hoy (y siempre) es subjetivo, viene impulsado por el entusiasmo y por el capricho. Pero, sobre todo, por el gozo. Se trata de un libro, *El arte de la fuga*, publicado por la editorial Periférica y escrito por un poeta que es narrador, buen ensayista, ibicenco y con gafas: Vicente Valero (1963).

Lo que sucede dentro de estas tapas rojas es una literatura de altísima cali-



El escritor Vicente Valero. EFE

dad. Y lo que cuenta es de un afinado riesgo. *El arte de la fuga* reúne tres relatos con tres protagonistas que son tres poetas místicos. Todo muy triangular. San Juan de la Cruz, Friedrich Hölderlin y Fernando Pessoa. Pertenecen a épocas muy distintas pero todos encarnan una misma extrañeza, un mismo desafío, un desdoblamiento espiritual en paralelo, casi una locura común. Es la locura, el desdoblamiento, los miedos y las grietas de la identidad que viven y padecen los hombres, cualquier hombre que algún día se haga un par de preguntas que no puede responder.

La escritura de Vicente Valero es limpia, precisa, con esa combustión suave de un lenguaje que nunca se estropea. Uno va leyendo sin saber muy bien dónde desembarcará todo esto, dónde naufragaremos. Y al final siempre hay un sentido de fábula, una lección de palabras, una fascinación compartida y un deseo de seguir buceando en sus historias. Este no es exactamente un libro de poetas, sino de gentes, de mucha gente que cabe dentro de otra gente y que al final somos cada uno de nosotros. La de Valero es una literatura habitable. Les sugiero que se queden un rato dentro.



ENRIC GONZÁLEZ

LITERATURA

Maldito United', una gran novela sobre el fútbol

La novela se publicó en 2006. La película sobre la novela se estrenó en 2009. La traducción al español ha tardado lo suyo, pero la espera ha valido la pena: es una excelente adaptación de un texto complejo, literariamente muy rico. Sobre la obra está casi todo dicho. A estas alturas resulta difícil discutir que *Maldito United*, de David Peace (Editorial Contra) es una de las mejores novelas sobre fútbol. Quizá la mejor de todos los tiempos. Si *Fiebre en la grada*, de Nick Hornby, explora el significado de la pasión futbolística a través de las peripecias de un seguidor del Arsenal, *Maldito United* bucea en las zonas más íntimas del fútbol: el entrenador, los futbolistas, el vestuario. Narra un desastre. Un desastre real. Las tormentosas seis semanas de 1974 en que Brian Clough, alcohólico, resentido y genial, fue técnico del Leeds United, resuenan a tragedia griega.

Clough, que entonces era el técnico más prometedor de Inglaterra, y luego llevó al modesto Nottingham Forest a la cúspide del fútbol europeo, odiaba el Leeds United. Los directivos y jugadores del Leeds United, un equipo dominado por escoceses (Bremmer, Jordan, McQueen) y habituado al juego



El futbolista y entrenador Brian Clough. PNE

duro, la bronca y la juerga, odiaban a Brian Clough. No es extraño que la cosa durara tan poco. Lo extraño es que no hubiera heridos. Conviene resaltar que *Maldito United* cuenta hechos reales pero es una novela y como tal se presenta. Conviene resaltar también que es una novela grandiosa, tanto por el nivel de la escritura como por la habilidad con que David Peace estructura el relato. Una leyenda como Brian Clough no merecía menos.



EVA DÍAZ PÉREZ

HISTORIA

La Comuna o la Primavera que cambió el mundo

Hace casi 150 años sucedió un episodio que buscaba lo que aún no se ha conseguido en nuestro sórdido presente. Ocurrió en París como un sueño de la primavera de 1871 que acabaría en los últimos días de mayo con la Se-



Derribo de la columna Vendôme de París.

mana Sangrienta, la represión feroz que acabó con la Comuna de París, el primer ensayo de democracia y la pionera revuelta obrera que abriría el camino a la Historia. La Comuna es un guiño perverso a nuestro presente. Pretendía que el pueblo controlara a los políticos para que no confiscaran la soberanía del pueblo; pedía la separación Iglesia-Estado; la escuela laica, gratuita y obligatoria; la igualdad de salarios para hombres y mujeres o la requisita de los alojamientos disponibles y de los talleres abandonados. Un ideario que en buena parte aún no se ha conseguido.

Hay dos libros que ayudan a entender ese capítulo relevante de la historia política y social que coincidió con la irrupción de las vanguardias artísticas y los cambios científicos y técnicos. El primero es un divulgativo ensayo de Roberto Ceamanos, *La Comuna de París (1871)* (Los Libros de la Catarata), que sirve para pasear por aquellos casi tres meses que cambiaron el mundo. Y el segundo es el rescate que la editorial LaMalatesta ha hecho de las memorias de Louise Michel, una heroína que resume el papel fundamental que tuvieron las mujeres en aquella revolución.

Lean estos dos libros y, si pueden, viajen este fin de semana a París para recorrer los lugares de la Comuna como el cementerio de Père-Lachaise, escenario de la última batalla, para terminar paseando por el barrio de Belleville y brindar en el restaurante El Tiempo de las Cerezas llamado así en recuerdo del mítico himno de la Comuna. Salud por la revolución.